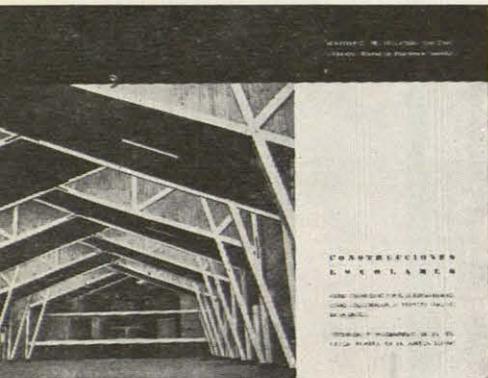


TEMAS DEL MOMENTO

Construcciones escolares (publicado por el Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Enseñanza Primaria). Madrid, 1962.



Este libro publica el curso celebrado durante el último trimestre de 1960 con el tema "Problemática de un Plan de Construcciones Escolares". Las primeras lecciones fueron la exposición de los problemas y realizaciones de las construcciones escolares en diez países de Hispanoamérica, hechas por representantes de estos países. El resto del curso se dedicó al estudio sistemático del problema desde todos los puntos de vista posibles, realización ingente hecha posible por las aportaciones de un número extraordinario de especialistas españoles: arquitectos, ingenieros, médicos, juristas, economistas, etc.

Empieza el trabajo con la exposición del "Plan Español de Construcciones Escolares", hecha por el doctor Tena Artigas, director general de Enseñanza Primaria, a la que sigue el estudio de los "Problemas arquitectónicos", por nuestro compañero Navarro Borrás. En este estudio incluye y comenta la "Carta de Construcciones Escolares" de la U.I.A., y la ilustra con muchos ejemplos. Se extiende especialmente sobre las cuestiones de iluminaciones y ventilación, y explica el sistema seguido para obtención de proyectos-tipos del Plan. Termina con un estudio de las Escuelas del Magisterio y con una buena bibliografía.

Después de esta excelente exposición del problema en su conjunto, se tratan sus diferentes aspectos por otros compañeros nuestros: Emilio de Apraiz, Antonio Camuñas, José Antonio Corrales, Rafael Fernández Huidobro, Santiago Fernández Pirla, Mariano García Benito, Rodolfo García Pablos (autor, además, de la recopilación que constituye este libro), Rafael de la Hoz, Francisco Navarro Roncal y Luis Vázquez de Castro. Entre todos ellos realizan un trabajo exhaustivo de los elementos de una escuela: construcción, iluminación, acústica, calefacción, ventilación, emplazamiento y condiciones urbanísticas, costes relación del edificio con el alumno, geografía local, administración, etc. Como el edificio escolar no es más que un caso particular de la arquitectura, y como cada problema ha sido tratado desde sus raíces ge-

nerales, esta parte del libro constituye un verdadero "tratado general de arquitectura", cuyas enseñanzas son útiles para cualquier arquitecto por lo muy puestas al día que están dentro de la realidad de nuestro país.

Se continúa la obra con un trabajo del ingeniero J. L. Angulo Barquín, sobre "La Enseñanza Técnica en España"; otro del pedagogo A. Gil Alberdi sobre la "Función social del edificio escolar"; cuatro sobre cuestiones médicas y sanitarias de los doctores Oliver Cobeña, Serrano Galnares, Serigó Segarra y Tolsa-Latour, y finaliza con los estudios de los economistas Cordero Pascual, Díaz de la Guardia y María del Carmen Ruiz Gómez, del estadístico Díaz Jares y del jefe de Construcciones Escolares (y secretario del Curso), Emilio Lázaro, sobre "Temas administrativos".

Con todo ello se completa la labor técnica de los arquitectos y además se contraponen desde diferentes puntos de vista. Es, por ejemplo, muy interesante el paralelismo existente en la cuestión de iluminación entre el tratamiento de la misma por arquitectos y por un médico (el doctor Sergio Segarra), o la relación entre las cuestiones administrativas y presupuestarias, tal como la exponen los especialistas y tal como se reflejan en las aportaciones de los arquitectos.

En conjunto, el libro expone totalmente lo referente a la construcción de escuelas, en España y hoy, y sirve de base para nuestro futuro.

L. M.

"HOGAR Y ARQUITECTURA"

Estamos asistiendo a una evidente superación en la revista española *Hogar y Arquitectura*, por lo que es muy justo felicitar a su Comité de Redacción.

Constituye este hecho un motivo de doble satisfacción. En primer lugar, por la contribución que supone a la mejor calidad de la arquitectura española, que está alcanzando una indudable categoría y un prestigio cierto en todo el mundo. Y también por lo que tiene de noble estímulo para todos los que nos dedicamos a estos menesteres editoriales.

C. M.



RETRATOS DE PERSONAJES ILUSTRES

España es un país que produce excelentes pintores. A las veces estos pintores son verdaderos genios: siempre, con genios o sin ellos, en cualquier época, nuestro país ha estado y está a la cabeza de la pintura mundial.

Esto no es gana de presumir; esto es una verdad. Uno ha tenido ocasión en estos últimos días de ir a determinados centros oficiales. Y ha visto en estos sitios muchos cuadros de ilustres personajes de este siglo y que rigieron esos centros. Con gran asombro se comprueba que la efigie de estos personajes no está representada por los pintores de más nombradía de su época. Entre las muchísimas disciplinas que uno desconoce está la pintura; de modo que no me permito comentar si estos retratos son buenos o son malos; porque repito que uno no entiende de pintura. Nada más digo que allí, en estos centros oficiales, no se ven las firmas de nuestros pintores más reputados y considerados.

Extraña, por ejemplo, constatar que los pintores que

figuran en nuestro Museo de Arte Contemporáneo no hayan hecho, que uno sepa, ni un retrato de un personaje ilustre. ¿No se lo han ofrecido? ¿No han querido ellos aceptar el encargo? ¿Eran muy elevados sus precios para la consignación que estos centros dedican a estas atenciones? No se sabe; pero el caso es que estas galerías de ilustres personajes no tienen, a pesar de la primerísima calidad de nuestros pintores, la categoría que parece sería conveniente desear.

Don Francisco de Goya, sin ir más lejos, dejó constancia, ¡y qué constancia! del físico de muchos de sus contemporáneos. Y no es que don Francisco fuera amable y complaciente con sus modelos; también es probable que cobrase bien sus trabajos. Claro es que no todas las épocas disponen de un Goya para que los retrate; pero, vamos, parece muy puesto en razón que los "ilustres" se dejen retratar por los "mejores" de su tiempo.

Porque es curioso, solamente curioso, que ningún "ilustre" tenga su retrato oficial hecho por uno de los mejores retratistas que ha tenido España, don Daniel Vázquez Díaz.

